



RACISMO Y GUARIMBA EPISTÉMICA: NOTAS DESDE EL LABERINTO INTENCIONAL DE LA POLÍTICA

Racism and Epistemic Guarimba: Notes from the Intentional Maze of Politics

Benjamín Eduardo Martínez Hernández

antropologando@gmail.com

Universidad Central de Venezuela

Resumen:

Toda construcción societal se realiza génesicamente desde un laberinto: metáfora que nos realiza y nos constituye, evidencia el entramado simbólico que dinamiza la configuración de la política bajo determinados prejuicios que al tiempo que nos acercan también nos distancian. De esta forma, toda especulación sobre el nosotros/ellos también es la intención detrás del escenario donde lo político realiza su performance. Desde la tan sonada "guarimba" exploro las ficciones de una academia que, cónsona con los esfuerzos más atroces del imperialismo global, perpetúa diversas formas de racismo que son en sí mismas violentas y coloniales.

Palabras clave: Racismo, violencia, episteme, símbolo.

Abstract:

All social construction has its origin from a labyrinth metaphor that makes us and constitutes evidence that the symbolic structure streamlines policy settings under certain prejudices that also distance us. Thus, any speculation about the us / them is also the intention behind of the politics. From the very sounded "guarimba", I explore the fictions of an academy, in harmony with the most egregious efforts of global imperialism that perpetuates various forms of racism that are themselves violent and colonial.

Keywords: Racism, violence, episteme, symbol.

Por los cumbes que eternizan la memoria

¿Qué es el racismo?

Al negro de negra piel
La sangre el cuerpo le baña;
La misma sangre, corriendo,
Herve bajo carne blanca.

Nicolás Guillén

El racismo es una forma ideológica y una práctica social que bloquea las posibilidades de realización de la cotidianidad. Se configura a partir de la violenta negación de la otredad, en un esfuerzo por justificar la supremacía de una “raza” palabra-etiqueta cuya enunciación es ya el establecimiento de márgenes políticos trazados para la dominación, para el exterminio de cualquier diferencia. En tanto es así, el racismo es tan etnocida como genocida. Esto quiere decir que allí donde se genera y se impulsa, es imposible pensar tanto en la democracia como en cualquier otro sistema político y más aun, es imposible pensar cualquier tipo de relación humana.

El racismo es un antihumanismo, es la evidencia tanatológica del etnocentrismo llevado a tal extremo que termina aniquilando la propia cultura que lo produce. En consecuencia, es impensable el racismo sobre todo en un proceso revolucionario como el que hemos intentado construir desde nuestra democracia participativa y protagónica por más laberíntica que sea nuestra existencia en ella.

Toda forma y estrategia que adquiera el acercamiento a una cultura, incluso la propia, debe tener presente las posibilidades de que la producción epistémica engendre nichos racistas que conduzcan a la infertilidad de posibles interpretaciones de la realidad, pues ¿Qué sentido tiene una episteme que condene desde la diferencia su súbita muerte? La episteme es emancipadora o es sencillamente un simulacro a beneficio del enterramiento de la humanidad. El racismo es el averno que aguarda también por sus propios creadores.

¿Por qué la guarimba epistémica?

Si el *Blues* fuera Mujer
Visitaría Su Familia en Cementerios
& se sentaría bajo un Sauce Llorón sollozando
Sus lágrimas fertilizarían las Estaciones
si el *Blues* fuera Mujer
Caminaría la Tierra en Muchos Colores
Saludaría al Mundo con una Sonrisa
Levantaría un puño moreteado
En el aire

Por solidaridad
Si el *Blues* fuera Mujer Pobre
Animaría la Juventud & la Esperanza a sobrevivir
El Holocausto del Capitalismo...

Amina Baraka

Más allá de su polisemia, adopto la palabra “guarimba” usada por aquellas y aquellos terroristas que evidencian de múltiples formas un racismo que como tal, es anti-patriótico, antinacional, antisoberano, pero al mismo tiempo pro colonialista, al ser asumido muchas veces de manera inconsciente por quienes se encienden a sí mismos al cerrar sus calles y tragarse sus propios tóxicos tan espirituales como materiales. Adopto entonces la guarimba no porque me agrada la palabra sino que de la forma en que la usan los terroristas apátridas va contra el sentido usual, es decir: “refugio”. La guarimba es algo muy diferente cuando es vivida por estos terroristas víctimas y victimarios del racismo propio o inoculado por la etnofagia global del capitalismo salvaje, como diría el siempre vigente compañero Hugo Chávez, cuya existencia, por cierto, fue símbolo del anti racismo no sólo por su condición de zambo, sino también por su dignidad ante quienes condenaron la diversidad que llevaba por debajo y por encima de su piel.

La guarimba terrorizada adquiere su otra cara, la negativa, sentido que adopto hermenéuticamente para explorar la condenación de la propia episteme, insisto, el lugar infernal en el cual se aborta el propio conocimiento de la realidad. De esta manera, la guarimba epistémica es lugar, forma y estrategia que evidencia la producción de un conocimiento abortado desde el mismo momento en que pretende nombrar, siempre de manera violenta, aquello que se niega, siendo así la evidencia del terror hecho discurso y práctica social.

Los vicios academicistas en la comprensión de la otredad y su inherente racismo

Al final de la mañanita,
la sed viril y el deseo terco,
heme aquí escindido de los frescos oasis de la fraternidad
esta púdica nadería se eriza de astillas duras
este horizonte demasiado seguro se estremece como un
carcelero

Aimé Césaire

No hay nada más racista que la academia, sobre todo aquella que niega la siempre utópica pero inspiradora “universidad” espacio donde debería existir la consciencia de que existe lo universal, es decir, donde el todo se encuentra así mismo. Pero la academia es herencia de la retórica racista, cuya génesis se encuentra atada de diversas maneras a la avanzada del capitalismo y sus terribles consecuencias para la comprensión de la humanidad. Así, hay quienes hablan de “saberes” de “etnias” de otros que siempre serán otros, incluso hasta les indican desde un centralismo apátrida cómo organizarse, sin comprender que la patria es algo más que un símbolo maternal cuya complejidad se afinsa como raíces de un gran tronco común donde no sólo hay blancos ni negros, sino un accidentado y complejo universo cultural que cuando menos lo pensamos nos hace vibrar, incluso a aquellos que piensan que tienen las llaves del Edén. Esos “sabios” que creen que nacieron bañados en oro sin ni siquiera reconocer el olor que dejan cuando transitan en medio de una multitud que no son capaces de nombrar, son los mismos que adoptan y reproducen las modas epistémicas que tanto daño han hecho a la humanidad, sobre todo cuando responden a determinados procesos de colonización o como dicen algunos, “neocolonización” como sucedió con la influencia del imperialismo estadounidense en la creación de la Escuela de Sociología y Antropología de la Universidad Central de Venezuela (Castro, 1988).

La academia es racista, bien cuando adoptando modelos de otras responde a intereses ajenos, bien cuando ella misma guarimba epistémicamente como he sostenido anteriormente: cuando necesita edificar sus grandes muros teórico-metodológicos y dominar desde sus atalayas lo que siempre se le resistirá: la diversidad. Por tal motivo, una academia ciega al mundo es también enceguecedora, racista, endoracista, tristemente estéril. Desde allí pregunto a la audiencia: ¿Por qué en Venezuela todavía hay tan pocos negros e indios estudiando en las universidades más antiguas del país, sobre todo aquellas “carreras” como Medicina, Odontología, Farmacia, Psicología, Bioanálisis, Comunicación Social y similares?

Consciente de que esa ceguera epistémica se fortalece con otras prácticas racistas herederas de la forzada blanquitud que caracteriza a esta modernidad capitalista (Echeverría, 2011) y falocéntrica que nos vive cada día, me hago eco de múltiples voces que pueblan mi alma: ¿Por qué existe una desproporción tan grande entre actores blancos, negros e indios en programas, novelas, series y comerciales producidos en esta Venezuela pluricultural? ¿Por qué incluso en las transmisiones del Mundial de Fútbol Brasil 2014 se permite que comentaristas de canales de televisión como Meridiano TV realicen comentarios racistas y xenófobos sobre los jugadores de América Latina y África y aplaudan a los europeos, por cierto varios de estos que no alcanzaron los octavos de final fueron vencidos por los primeros? ¿Por qué el “Ejecutivo” y muchas veces el Pueblo venezolano se hace la vista gorda en la mayoría de los casos cuando de forma descarada, en cualquier medio de comunicación se pronuncian de manera racista tanto del pueblo como de él mismo? ¿Qué pasa con la aplicación de la Ley de Responsabilidad Social en Radio, Televisión y Medios Electrónicos? ¿Dónde queda la Ley Orgánica contra la discriminación racial? ¿Será porque nadie puede sancionar lo que se ha naturalizado como cuando alguien ya no siente los golpes?

Pero volvamos a la academia en este tiempo revolucionario que vivimos, lamentablemente aun en muy pocos espacios: Loable es el esfuerzo del Viceministerio para África nacido en esta amada revolución porque allí nos reconocemos los que sabemos que los fantasmas son blancos, los blancos que aun intentan dibujar un insípido paisaje donde no pueden tener cabida ni ellos mismos. La fundación y acompañamiento de las diversas Cátedras Libre de África, las que sin duda tendrán que articularse con este hermoso *Instituto Nacional Contra la Discriminación Racial* que ha organizado este *Primer Congreso Internacional sobre Discriminación Racial*, han venido trastocando la cárcel en que se han convertido muchas de las universidades que hace tiempo pensaron que las sombras eran negras, por eso debe seguirse alertando sobre las posibilidades de que nuevas y variadas formas de guarimba epistémicas inunden nuestras vidas, sólo así podrá concretarse una auténtica vocación revolucionaria.

Algunas sugerencias para una pedagogía y antropología crítica anti racista.

Yo creo en los Espíritus de mis Antepasados
Creo que andan por allí recordándome que en Tierra Africana
Los hombres miran Sol porque son Soles...

Miguel James

Desde las breves líneas anteriores y en la esperanza abierta al diálogo que recorre este laberinto que somos, realzo el potencial político de la diversidad cultural para proponer lo que bien puede denominarse una antropología crítica que explore las diversas formas del racismo existentes y permita su erradicación en este tiempo democrático que a pesar de todo hoy puede disfrutar la sociedad venezolana aunque no plenamente como desearíamos:

1. Combatir la exclusión a todo nivel por razones de procedencia cultural y de rasgos morfológicos, para lo cual es prioritario evaluar críticamente, entre otros que pudieran determinarse:
 - 1.1. Los distintos mensajes mediáticos (impresos, radiales, televisivos y medios electrónicos) que se muestren como racistas y xenofóbicas.
 - 1.2. Los procesos de ingreso, prosecución y egreso estudiantil a través de la creación de comités educativos antirracistas y antixenofóbicos en cada centro de educación inicial, escuelas, liceos y universidades.
 - 1.3. Los discursos políticos que evidencian la praxis protagonizada por las diferentes subjetividades que entran en juego en la dinámica social, en aras de no naturalizar procesos de violencia simbólica y material que se nutran de pronunciamientos racistas y xenofóbicos que terminen mermando las posibilidades reales de la cotidianidad democrática.
2. Implementar una pedagogía y una antropología crítica intercultural, por ende anti racista y anti xenofóbica en todo los espacios posibles de la cotidianidad venezolana que permitan fortalecer la democracia revolucionaria, a saber:
 - 2.1. Los consejos comunales¹ a través de talleres de formación y convivencia intercultural.
 - 2.2. Las distintas misiones sociales existentes y por crear que deben ser atravesadas por un componente ético intercultural de carácter permanente.
 - 2.3. Los medios de comunicación privados y públicos como parte de su existencia deben tener una campaña pedagógica anti racista y anti xenofóbica permanente.
 - 2.4. Los ministerios y demás órganos del Estado, existentes y por crear deben tener una praxis cotidiana anti racista y anti xenofóbica, para lo cual los funcionarios deben convertirse en servidores públicos tanto en su dinámica interna como con el trato con otras ciudadanas y ciudadanos que soliciten su servicio.

¹ Sobre los consejos comunales: Martínez Hernández, B. (2014) *Poéticas de la praxis comunal: trascendencias de las políticas de la revolución bolivariana en la vida de algunos intelectuales comunitarios indígenas y criollos ante los desafíos del "Socialismo del Siglo XXI"* En *methaodos.revista de ciencias sociales*, 2014, 2 (1): 72-87. Disponible en: <http://www.methaodos.org/revista-methaodos/index.php/methaodos/article/view/39/35>

Referencias citadas:

Leyes

- (2011) Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela: *Ley Orgánica contra la discriminación racial*. Publicada en Gaceta Oficial N° 39.823, de fecha 19 de diciembre de 2011. Disponible en: <http://venezuela-us.org/es/wp-content/uploads//2009/05/Ley-contra-la-discriminaci%C3%B3n-racial-Espanol-23-05-12-LOCDRA-GO-N%C2%BA-39823-oficial.pdf>
- (2011) *Ley de Responsabilidad Social en Radio, Televisión y Medios Electrónicos*. Gaceta Oficial N° 39.610 del 07 de febrero de 2011. Disponible en: http://www.leyresorte.gob.ve/wp-content/uploads/2012/07/ley_de_responsabilidad_social_20110214-04143.pdf

Libros

- (1988) Castro, G. *Sociólogos y sociología en Venezuela*. Unesco / Tropykos, Caracas, Venezuela
- (2011) ECheverría, B. *Modernidad y blanquitud*. Ediciones Era, México, D.F., México. Primera edición, 2010, primera reimpresión.